

ADVERTENCIA

2022

LA CARTA PRIMERA DEL APOSTOL S. PABLO  
A LOS THESSALONICENSIS.

This is a blank page with some faint, illegible text visible through the paper from the reverse side.



EPISTOLA PRIMERA  
DE SAN PABLO

A LOS THESSALONICENSIS.

CAPÍTULO I.

**De S. Pablo el parablén a los de Thessalónica por su fe y paciencia; y las gracias a Dios, porque les habla comunicado virtud, no solo para que creyesen, sino para que predicasen la fe, y padeciesen por ella.**

- |  |   |
|--|---|
| <p>1. Paulus, et Silvanus, et Timotheus Ecclesiae Thessalonicensium, in Deo Patre, et Domino Jesu Christo.</p> <p>2. Gratia vobis, et pax. Gratias agimus Deo semper pro omnibus vobis, memoriam vestri facientes in orationibus nostris sine intermissione,</p> <p>3. Memores operis fidei vestrae, et laboris, et charitatis, et sustentiae spei Domini nostri Jesu Christi, ante Deum et Patrem nostrum :</p> <p>4. Scientes fratres, dilecti a Deo, electionem vestram :</p> <p>5. Quia Evangelium nostrum non fuit ad vos in sermone tantum, sed et in virtute,</p> | <p>1. Pablo, y Silvano <sup>1</sup>, y Timothéo a la Iglesia de los Thessalonicenses, en Dios Padre, y en el Señor Jesucristo.</p> <p>2. Gracia sea a vosotros, y paz <sup>2</sup>. Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones sin cesar,</p> <p>3. Acordándonos delante de Dios, y nuestro Padre, de la obra <sup>3</sup> de vuestra fe, y del trabajo, y caridad, y de la paciencia <sup>4</sup> de la esperanza en nuestro Señor Jesucristo :</p> <p>4. Como que sabemos, amados hermanos, que vuestra eleccion <sup>5</sup> es de Dios :</p> <p>5. Por cuanto nuestro Evangelio no fué a vosotros tan solamente en palabra <sup>6</sup>, mas tambien</p> |
|--|---|

<sup>1</sup> Silvano es el mismo que los Hebréos nombran Silas; y de él se ha hablado ya varias veces en los *Hechos*. De estos consta *cap. xvii, 14*, que cuando se vió S. Pablo obligado a retirarse de la Macedonia, por la persecucion que movieron contra él los Judíos, dejó allí a Silas y a Timothéo.

<sup>2</sup> En el Griego se añade: ἀπὸ θεοῦ πατρὸς ἡμῶν, καὶ κυρίου ἡμεῶν ἰησοῦ χριστοῦ, de Dios nuestro Padre, y de nuestro Señor Jesucristo.

<sup>3</sup> Los Escólios griegos, por obra de fe entienden la constancia en la fe, que es una obra excelente de la fe, por cuanto no ha habido cosa, que os haya podido apartar de ella, y hacer que la abandonéis. Añaden tambien, que se llama obra de fe, por cuanto no solamente habian dado muestras de ella con las palabras, sino principalmente con las obras.

<sup>4</sup> Con que habeis sufrido los trabajos, apoyados únicamente en la esperanza, que teneis en Jesucristo. S. THOMÁS.

<sup>5</sup> De qué modo Dios por un efecto de su amor y misericordia, os ha separado del mundo para traeros a su conocimiento, y a la fe y gracia del Evangelio.

<sup>6</sup> Sabeis que mi predicacion no consistió solo en la eficacia de las palabras; sino que fué acompañada de



et in Spiritu Sancto, et in plenitudine multa, sicut scitis quales fuerimus in vobis propter vos.

6. Et vos imitatores nostri facti estis, et Domini, excipientes verbum in tribulatione multa, cum gaudio Spiritus Sancti:

7. Ita ut facti sitis forma omnibus creditibus in Macedonia, et in Achaia.

8. A vobis enim diffamatus est sermo Domini, non solum in Macedonia, et in Achaia, sed et in omni loco fides vestra, quæ est ad Deum, profecta est, ita ut non sit nobis necesse quidquam loqui.

9. Ipsi enim de nobis annuntiant qualem introitum habuerimus ad vos: et quomodo conversi estis ad Deum à simulachris, servire Deo vivo, et vero,

10. Et expectare Filium ejus de cælis (quem suscitavit ex mortuis) Jesum, qui eripuit nos ab ira ventura.

en virtud, y en Espíritu Santo, y en grande plenitud, como sabeis cuales fuimos entre vosotros por vosotros<sup>1</sup>.

6. Y vosotros os hicisteis imitatores nuestros, y del Señor, recibiendo la palabra con mucha tribulación, con gozo del Espíritu Santo<sup>2</sup>.

7. De modo que os habeis hecho modelo á todos los que han creído en Macedonia, y en Achaia<sup>3</sup>.

8. Porque por vosotros fué divulgada<sup>4</sup> la palabra del Señor, no solo en la Macedonia, y en la Achaia, sino que se propagó por todas partes la fe que teneis en Dios, de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir cosa alguna<sup>5</sup>.

9. Porque ellos mismos publican de nosotros cual entrada tuvimos á vosotros<sup>6</sup>: y como os convertisteis de los ídolos á Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

10. Y para esperar de los cielos á su Hijo Jesus (á quien resucitó de los muertos<sup>7</sup>) el que nos libró de la ira, que ha de venir.

## CAPÍTULO II.

El Apóstol hace presente el testimonio de los Thessalonicenses, la libertad, desinterés y zelo con que les predicó el Evangelio: y tambien el entrañable amor que les profesa por su constancia en la fe.

1. Nam ipsi scitis, fratres, introitum nostrum ad vos, quia non inanis fuit:

2. Sed antè passi, et contumeliis affecti (sicut scitis) in Philippis, fiduciam habuimus in Deo nostro loqui ad vos Evangelium Dei in multa sollicitudine.

3. Exhortatio enim nostra non de errore, neque de immunditia, neque in dolo,

1. Porque vosotros mismos sabeis, hermanos, que nuestra entrada á vosotros<sup>8</sup> no fué vana:

2. Antes habiendo primero padecido, y sido afrentados<sup>9</sup> (como sabeis) en Philippos, tuvimos libertad en nuestro Dios para predicaros el Evangelio de Dios con mucha sollicitud<sup>10</sup>.

3. Porque nuestra exhortacion no fué de error<sup>11</sup>, ni de inmundicia, ni por engaño.

obras milagrosas, y que se derramaron abundantemente sobre vosotros los dones del Espíritu Santo. El Griego: καὶ ἐν πληροφωρίᾳ πολλῇ, que quiere decir, con abundante y colmado fruto; lográndose que entera y cumplidamente tuvieseis conocimiento ó inteligencia del Evangelio. Y tambien, que la virtud de los milagros y de los dones del Espíritu Santo confirmase la verdad de la palabra.

1 Con qué desinterés, con qué zelo, con qué paciencia, etc.

2 Con aquel gozo, que es un don peculiar del Espíritu Santo. Sto. THOMÁS.

3 A la sazón se hallaba Pablo en Corinto, que era la capital de la Acaya.

4 Siendo muy señalado vuestro zelo, vuestra caridad, vuestra piedad y vuestra constancia en la fe, se extendió con grande rapidez por todas partes esta fama: y fué esto ocasion para que se propagase la fe, y para que otros muchos siguiesen vuestro ejemplo. La virtud y santidad grande de los primeros cristianos fué uno de los medios que contribuyeron mas poderosamente á la propagacion del Evangelio. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

5 Para recomendar estas virtudes, ó para proponer á los demás vuestro ejemplo.

6 La primera vez, que pasé á predicaros el Evangelio: y con cuanta docilidad, abandonando el antiguo culto de los falsos dioses, etc.

7 Que habiendo sido resucitado por el Padre, vendrá un día del cielo, para recompensar y remunerar vuestra fe, habiéndonos ya librado de la condenacion eterna, que vendrá sobre los impíos. TERTULIANO.

8 Habla de Silas y de Timothéo, que le acompañaron en la predicacion á los de Thessalónica.

9 Actor. xvi, 19. Habiendo sido azotado con varas.

10 El Griego: ἐν πολλῷ ἀγῶνι, con gran combate, contradiccion.

11 Todas estas notas tenia la doctrina de Simón Mago, de Cerintho y de los otros herejes de aquel tiempo; los cuales con el fin de retraer del seno de la Iglesia á los Gentiles convertidos, les abrian la puerta, para que volviesen á sus antiguas disoluciones. THEODOR.

4. Sed sicut probati sumus á Deo ut crederetur nobis Evangelium: ita loquimur, non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra.

5. Neque enim aliquando fuimus in sermone adulationis, sicut scitis: neque in occasione avaritiæ: Deus testis est:

6. Nec quærentes ab hominibus gloriam, neque á vobis, neque ab aliis.

7. Cum possemus vobis oneri esse ut Christi Apostoli: sed facti sumus parvuli in medio vestrum, tanquam si nutrix foveat filios suos.

8. Ita desiderantes vos, cupidè volebamus tradere vobis non solum Evangelium Dei, sed etiam animas nostras: quoniam charissimi nobis facti estis.

9. Memores enim estis fratres laboris nostri, et fatigationis: noctè ac diè operantes, ne quem vestrum gravaremus, prædicavimus in vobis Evangelium Dei.

10. Vos testes estis, et Deus, quàm sanctè, et justè, et sine querela, vobis, qui credidistis, fuimus:

11. Sicut scitis, qualiter unumquemque vestrum (sicut pater filios suos)

12. Deprecantes vos, et consolantes, testificati sumus, ut ambularetis dignè Deo, qui vocavit vos in suum regnum, et gloriam.

13. Ideo et nos gratias agimus Deo sine intermissione: quoniam cum accepissetis á nobis verbum auditus Dei, accepistis illud, non ut verbum hominum, sed (sicut est verè) verbum Dei, qui operatur in vobis, qui credidistis.

14. Vos enim imitatores facti estis fratres Ecclesiarum Dei, quæ sunt in Judæa in Christo Jesu: quia eadem passi estis et vos á con-

4. Mas así como fuimos aprobados de Dios<sup>1</sup>, para que se nos confiase el Evangelio: así hablamos, no como para agradar á hombres, sino á Dios, que prueba nuestros corazones<sup>2</sup>.

5. Porque nuestro lenguaje nunca fué de adulacion<sup>3</sup>, como sabeis<sup>4</sup>: ni un pretexto de avaricia<sup>5</sup>: Dios es testigo:

6. Ni buscando gloria de los hombres, ni de vosotros, ni de otros.

7. Pudiendo como Apóstoles de Cristo seros gravosos<sup>6</sup>: mas nos hicimos párvulos<sup>7</sup> en medio de vosotros, como una nodriza que acaricia á sus hijos.

8. Y así amándoos mucho, deseábamos con ansia daros no solo el Evangelio de Dios, mas aun nuestras propias vidas<sup>8</sup>: porque nos fuisteis muy amados.

9. Pues ya os acordais, hermanos, de nuestro trabajo, y fatiga: trabajando de noche, y de día<sup>9</sup>, por no gravar á ninguno de vosotros, predicamos entre vosotros el Evangelio de Dios.

10. Vosotros sois testigos, y Dios, de cuan santa, y justa, y sin querrela fué nuestra mansion con vosotros que creisteis:

11. Así como sabeis de qué manera á cada uno de vosotros (como un padre á sus hijos)

12. Os amonestábamos, y consolábamos, protestándoos, que anduviéseis de una manera digna de Dios<sup>10</sup>, que os llamó á su reino, y gloria.

13. Por lo cual damos tambien sin cesar gracias á Dios: porque cuando oyéndonos recibisteis<sup>11</sup> de nosotros la palabra de Dios, la recibisteis, no como palabra de hombres, mas (segun ello es en verdad) como palabra de Dios, el cual obra<sup>12</sup> en vosotros, los que creisteis.

14. Porque vosotros, hermanos, os habeis hecho imitadores de las Iglesias de Dios, que hay por la Judæa en Jesucristo<sup>13</sup>: por cuanto las mis-

1 Mas por cuanto Dios nos escogió como ministros fieles y sinceros, para que publicásemos el Evangelio.

2 A quien están patentes todos los secretos de nuestros corazones. — 3 MS. De losenía.

4 Esta es la prueba del versículo precedente. THEODORETO.

5 No mirando á nuestra particular utilidad, ni pretendiendo ganarnos el concepto de los hombres, como hacen los que con perjuicio de la verdad profanan la doctrina del Evangelio, llevados de interés y de vanagloria.

6 Haciendo que contribuyérais para nuestro necesario alimento: ó ejerciendo entre vosotros con autoridad nuestro ministerio. S. BERNARDO.

7 Algunos Códices griegos leen, νήπια, niños pequeños; mas otros, y las Biblias complutense y de Arias Montano leen: ἡπιὰ, suaves, mansos, lo que parece mas propio. Como precede ἐγενήθημεν, pudo juntarse la ν final al ἡπια, y nacer de allí el νήπια. Pero la expresion del texto es mas fuerte y comprensiva.

8 Sacrificando y ofreciendo nuestras vidas por vuestro bien.

9 En cuanto al trabajo de manos, que practicaba el Apóstol para ganar su sustento, y por no servir de carga á aquellos á quienes predicaba el Evangelio, véanse los Hechos xx, 34. I Corinth. iv, 12, y el CHRYSÓSTOMO en la Homilia iii, sobre este mismo lugar.

10 De la profesion de un cristiano.

11 Nuestra doctrina y predicacion, por la cual oísteis hablar de Dios, y os convertisteis á él.

12 Que produce en vosotros obras buenas, que son la señal y consecuencia de una fe viva.

13 De las Iglesias, que han abrazado la fe de Jesucristo en la Judæa. Los primeros que formaron la Iglesia de Thessalónica, fueron Judios, que se habian refugiado á esta ciudad á causa de la persecucion que experimentaron en la Judæa.

α Actor. xx, 34. I Cor. iv, 12. II Thess. iii, 8.



tribulibus vestris, sicut et ipsi à Judæis :

15. Qui et Dominum occiderunt Jesum, et prophetas, et nos persecuti sunt, et Deo non placent, et omnibus hominibus adversantur,

16. Prohibentes nos gentibus loqui ut salvæ fiant, ut impleant peccata sua semper : pervenit enim ira Dei super illos usque in finem.

17. Nos autem fratres desolati à vobis ad tempus horæ, aspectu, non corde, abundantius festinavimus faciem vestram videre cum multo desiderio :

18. Quoniam volumus venire ad vos : ego quidem Paulus, et semel, et iterum, sed impedivit nos Satanás.

19. Quæ est enim nostra spes, aut gaudium, aut corona gloriæ? Nonne vos ante Dominum nostrum Jesum Christum estis in adventu ejus?

20. Vos enim estis gloria nostra et gaudium.

1 El Griego : και τῶν ἰδίων προφητῶν, y á sus propios profetas. MATTH. v, 12; XXIII, 31, 37.

2 Por haber cometido el delito mas detestable, quitando la vida á su Hijo, y tratándole como el mas vil de todos los hombres. El CHRYSÓSTOMO.

3 Porque hacen todos los esfuerzos posibles para impedir, que otros entren en el reino de Dios. LUC. XI, 52.

4 Los Judíos aborrecian en general á todos los otros pueblos; mas entre ellos habia muchos, que no contentándose con desechar el Evangelio de la salud, añadian á este pecado de incredulidad, el de no poder sufrir, que fuese Jesucristo anunciado á los Gentiles; Actor. XVII, 5 13, con lo cual ponian el colmo á sus iniquidades y malicia. Esta consistia, en que si tenian por cosa útil ó necesaria el que los Gentiles se convirtiesen á la fe, debian ellos imitarlos; y si no la tenian por tal, debian no envidiarlos, y dejar de perseguirlos. Habia tambien entre los cristianos muchos doctores judaizantes con el mismo pensamiento, de que en los principios habian estado preocupados algunos de los fieles de Jerusalén, Actor. XI, 3, y pretendian, que Jesucristo solamente habia muerto por los Judíos, y no por los Gentiles : y que Dios no queria salvar sino á los Judíos, ó por lo menos á los que se sometian á la ley de Moisés : y este error es, el que combate principalmente S. Pablo en varios lugares de sus cartas, mostrando, que ningun pueblo es excluido de la salud : que Dios no es solamente Dios de los Judíos, sino tambien de los Gentiles : que quiere la salud de los unos y de los otros : y que Jesucristo se entregó á la muerte para que fuese el precio de la redencion de todos.

5 La ruina de Jerusalén, diez y siete años despues, que escribió esta carta el Apóstol; la dispersion de este pueblo, que durará hasta el fin del mundo; y las innumerables calamidades que le sobrevinieron; y estas calamidades son solo un leve indicio de las eternas reservadas á los incrédulos. THEODORETO.

6 Vuelve á tomar el hilo del discurso, que interrumpió desde el v. 15. Habla aquí de la repentina partida, que tuvo que hacer de Thessalónica. Actor. XVII, 13.

7 De voluntad; porque su amor le hacia estar siempre con ellos con el espíritu.

8 Estas palabras dan á entender, que S. Pablo habia intentado diversas veces pasar solo, y sin la compañía de Silas y de Timothéo á visitar á los de Thessalónica.

9 Habiéndome movido varias ocasiones de disputas contra los epicúreos y estóicos, que hay en Athenas, en donde al presente me hallo. Ó acaso los Judíos, que habia en Thessalónica, servian de obstáculo al viaje del Apóstol. El CHRYSÓSTOMO.

10 Porque habiéndome predicado el Evangelio, fuisteis dóciles á la palabra, que me oísteis : y porque la fidelidad, que he ganado en el cumplimiento de mi ministerio, será en cierta manera la causa de mi especial regocijo en el cielo.

mas cosas sufristeis tambien de los de vuestra nacion, que ellos de los Judíos :

15. Los cuales tambien mataron al Señor Jesus, y á los profetas <sup>1</sup>, y nos han perseguido á nosotros, y no son del agrado de Dios <sup>2</sup>, y son enemigos de todos los hombres <sup>3</sup>,

16. Prohibiéndonos hablar á los gentiles, para que sean salvos, á fin de cumplir ellos siempre sus pecados <sup>4</sup> : porque llegó la ira de Dios sobre ellos hasta el cabo <sup>5</sup>.

17. Mas nosotros, hermanos, privados por un poco de tiempo <sup>6</sup> de vosotros, de vista, no de corazón <sup>7</sup>, tanto mas nos hemos apresurado con mucho deseo para veros en persona :

18. Por lo cual quisimos ir á vosotros : yo Pablo en verdad una y otra vez <sup>8</sup>, mas Satanás nos lo estorbó <sup>9</sup>.

19. Porque ¿cuál es nuestra esperanza, ó nuestro gozo, ó corona de gloria? ¿Por ventura no sois vosotros ante nuestro Señor Jesucristo en su venida <sup>10</sup>?

20. Ciertamente vosotros sois nuestra gloria, y nuestro gozo.

## CAPÍTULO III.

Les manifiesta el gran consuelo que habia recibido con los informes de su fe y constancia, que le habia dado Timothéo, á quien envió para este fin. Deseo que tiene de verlos; y pide á Dios que los llene de sus beneficios.

1. Propter quod non sustinentes amplius, placuit nobis remanere Athenis, solis :

2. Et misimus Timotheum fratrem nostrum, et ministrum Dei in Evangelio Christi, ad confirmandos vos, et exhortandos pro fide vestra :

3. Ut nemo moveatur in tribulationibus istis : ipsi enim scitis quod in hoc positi sumus.

4. Nam et cum apud vos essemus, prædicabamus vobis passuros nos tribulationes, sicut et factum est, et scitis.

5. Propterea et ego amplius non sustinens, misi ad cognoscendam fidem vestram : ne fortè tentaverit vos is, qui tentat, et inanis fiat labor noster.

6. Nunc autem veniente Timotheo ad nos à vobis, et annuntiante nobis fidem et charitatem vestram, et quia memoriam nostram habetis bonam semper, desiderantes nos videre, sicut et nos quoque vos :

7. Ideo consolati sumus, fratres, in vobis in omni necessitate, et tribulatione nostra per fidem vestram :

8. Quoniam nunc vivimus, si vos statis in Domino.

9. Quam enim gratiarum actionem possumus Deo retribuere pro vobis in omni gaudio, quo gaudemus propter vos ante Deum nostrum,

10. Nocte ac die abundantius orantes, ut videamus faciem vestram, et compleamus ea, quæ desunt fidei vestræ?

11. Ipse autem Deus, et Pater noster, et Dominus noster Jesus Christus dirigat viam nostram ad vos.

12. Vos autem Dominus multiplicet, et

1. Por lo cual no pudiéndolo mas sufrir <sup>1</sup>, nos ha parecido quedarnos solos en Athenas :

2. Y hemos enviado á Timothéo nuestro hermano, y ministro de Dios <sup>2</sup> en el Evangelio de Cristo, para fortaleceros, y consolaros por vuestra fe <sup>3</sup> :

3. Á fin que nadie se conmueva por estas tribulaciones : pues vosotros mismos sabeis que para esto hemos sido destinados <sup>4</sup>.

4. Pues aun estando con vosotros, os deciamos que habiamos de pasar tribulaciones, como ha acontecido, y lo sabeis <sup>5</sup>.

5. Y por esto no pudiendo yo sufrir mas, he enviado á reconocer vuestra fe : temiendo no os haya tentado aquel que tienta <sup>6</sup>, y que se hiciese vano nuestro trabajo.

6. Mas ahora viniendo Timothéo á nosotros despues de haberlos visto, y haciéndonos saber vuestra fe y caridad, y como siempre teneis buena memoria de nosotros, y que deseais vernos, como nosotros tambien á vosotros :

7. Por esto, hermanos, en medio de toda nuestra estrechez y afliccion <sup>7</sup>, hemos sido consolados en vosotros, por causa de vuestra fe :

8. Por cuanto ahora vivimos, si vosotros estais firmes en el Señor <sup>8</sup>.

9. Y en efecto ¿qué hacimiento de gracias podemos dar al Señor por vosotros, por todo el gozo, con que nos gozamos á causa de vosotros delante de nuestro Dios <sup>9</sup>,

10. Rogándole noche y dia con la mayor instancia, que podamos pasar á veros, y que cumplamos lo que falta á vuestra fe <sup>10</sup>?

11. Y el mismo Dios, y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo encamine nuestros pasos para vosotros.

12. Y el Señor os multiplique, y haga crecer

1 No pudiendo sufrir estar mas largo tiempo sin tener nuevas de vosotros.

2 El Griego : και συνεργὸν ἡμῶν, y nuestro cooperador. Actor. XVII, 15.

3 Para que ninguno desmaye en vista de las contradicciones que sufre el Evangelio.

4 El cristiano es llamado para conformarse con Cristo en la cruz, si quiere despues ser tambien participante de su gloria. Actor. XIV, 21. Sobre todo, los Apóstoles y ministros del Evangelio.

5 Habla de lo que tuvo que sufrir en Thessalónica y en Berea. Act. XVII, 13.

6 Satanás, induciéndolos á infidelidad ó apostasia.

7 Todos mis trabajos, y fatigas empleadas en vuestra conversion.

8 Porque ahora comenzamos á respirar y vivir, puesto que Timothéo nos informa, que perseverais firmes y constantes en la fe que recibisteis. — 9 Por las gracias extraordinarias que ha derramado sobre nosotros.

10 Para emplear nuestro zelo y exhortaciones, en que se arraigue la fe cada dia mas en vuestros corazones. Y aun tambien para daros mayores instrucciones.

a Actor. XVI, 1.



abundare faciat charitatem vestram in invicem, et in omnes, quemadmodum et nos in vobis:

13. Ad confirmanda corda vestra sine que-rela in sanctitate, ante Deum et Patrem nos-trum, in adventu Domini nostri Jesu Christi cum omnibus sanctis ejus. Amen.

### CAPÍTULO IV.

El Apóstol empieza todo este capítulo en exhortaciones a la virtud y al arreglo de las costumbres. Al fin habla de la resurrección de los muertos.

1. De cætero ergo, fratres, rogamus vos et obsecramus in Domino Jesu, ut quemadmo-dum accepistis à nobis quomodo oporteat vos ambulare, et placere Deo: sic et ambuletis ut abundetis magis.

2. Scitis enim quæ præcepta dederim vobis per Dominum Jesum.

3. Hæc est enim voluntas Dei, sanctificatio vestra: ut abstineatis vos à fornicatione,

4. Ut sciat unusquisque vestrum vas suum possidere in sanctificatione, et honore:

5. Non in passione desiderii, sicut et gen-tes, quæ ignorant Deum:

6. Et ne quis supergrediatur, neque cir-cumveniat in negotio fratrem suum: quoniam vindex est Dominus de his omnibus, sicut prædiximus vobis, et testificati sumus.

7. Non enim vocavit nos Deus in immun-ditiam, sed in sanctificationem.

8. Itaque qui hæc spernit, non hominem spernit, sed Deum: qui etiam dedit Spiritum suum sanctum in nobis.

9. De charitate autem fraternitatis non ne-cesse habemus scribere vobis: ipsi enim vos à Deo didicistis ut diligatis invicem.

10. Etenim illud facitis in omnes fratres in

mas y mas vuestra caridad entre vosotros, y pa-ra con todos, así como nosotros tambien os la tenemos:

13. Para confirmar vuestros corazones sin re-prension en santidad, delante de Dios y Padre nuestro, en la venida de nuestro Señor Jesu-cristo con todos sus santos. Amen.

1. Y en lo que resta, hermanos, os rogamos y os exhortamos en el Señor Jesus, que como ha-beis recibido de nosotros de qué manera os con-viene conversar, y agradar á Dios: así tambien converseis para ir creciendo.

2. Porque ya sabeis, qué preceptos os he dado por el Señor Jesus.

3. Pues esta es la voluntad de Dios, vuestra santificacion: que os abstengais de fornicacion,

4. Que sepa cada uno de vosotros poseer su vaso en santificacion y honor:

5. No en afecto de concupiscencia, como los gentiles, que no conocen á Dios:

6. Y que ninguno oprima, ni engañe en na-da á su hermano: porque el Señor es vengador de todas estas cosas, como ya antes os lo hemos dicho y protestado.

7. Porque no nos llamó Dios para inmundicia, sino para santificacion.

8. Y así el que desprecie esto, no desprecia á un hombre, sino á Dios: que ha puesto tambien su Espíritu Santo en nosotros.

9. Y por lo que mira á la caridad fraterna, no hay necesidad de escribiros: por cuanto vos-otros mismos aprendisteis de Dios que os ameis los unos á los otros.

10. Y en verdad lo haceis así con todos los

1 En el día en que Jesucristo juntamente con todos los santos, comparecerá en medio de su gloria, para juzgar á todos los hombres.

2 Por lo que mira á vuestra conducta y modo de portaros. Y aquí están recomendadas las tradiciones apostólicas, como que dimanar de la divina revelacion, y por autoridád de Cristo. El CHRYSÓSTOMO.

3 Por este vaso entienden los Padres griegos el cuerpo de cada uno. S. AGUSTIN entiende la mujer con quien cada uno está casado.

4 Con aquella pureza y honestidad que corresponde á un cristiano, y á la condicion de nuestro cuerpo que debe ser templo de Dios. I Corinth. III, 16, 17; VI, 19. El fin inmediato del matrimonio, es la procreacion de los hijos, para que lo sean de Dios, y miembros de Cristo. El fin último la gloria de Dios. Y bajo de estos fines se deben conducir los casados. S. BERNARDO y STO. THOMÁS.

5 MS. E ninguno no ande de suso.

6 El verbo griego: πλανεραίν σημαίνει sacar alguna cosa de otro con engaño. Algunos, fundados en lo que se dice en el versículo siguiente, contraen esto al adulterio.

7 Castiga con rigor todos estos pecados. Pues el que los comete, viola el templo de Dios y del Espíritu Santo con un horrible sacrilegio.

8 Rom. XII, 2. Ephes. V, 17. — 5 Joann. XIII, 34; XV, 17. I Joann. II, 10; IV, 13.

universa Macedonia. Rogamus autem vos fra-tres ut abundetis magis,

11. Et operam detis ut quieti sitis, et ut vestrum negotium agatis, et operemini mani-bus vestris, sicut præcepimus vobis: et ut honestè ambuletis ad eos, qui foris sunt: et nullius aliquid desideretis.

12. Nolumus autem vos ignorare fratres de dormientibus, ut non contristemini sicut et cæteri qui spem non habent.

13. Si enim credimus quòd Jesus mortuus est, et resurrexit: ita et Deus eos, qui dor-mierunt per Jesum, adducet cum eo.

14. Hoc enim vobis dicimus in verbo Do-mini, quia nos, qui vivimus, qui residui sumus in adventum Domini, non præveniemus eos, qui dormierunt.

15. Quoniam ipse Dominus in jussu, et in voce Archangeli, et in tuba Dei descendet de caelo: et mortui, qui in Christo sunt, resur-gent primi.

16. Deinde nos, qui vivimus, qui relinqui-

hermanos por la Macedonia. Mas os rogamos, hermanos, que crezcáis mas y mas,

11. Y que procureis vivir en sosiego, y que hagais vuestra hacienda, y que trabajéis con vuestras manos, como os lo tenemos mandado: y que converseis honestamente con los que están fuera: y no codiciéis cosa alguna de nadie.

12. Tampoco queremos, hermanos, que igno-reis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros, que no tienen espe-ranza.

13. Porque si creemos que Jesus murió y re-sucitó: así tambien Dios traerá con Jesus á aquellos, que durmieron por él.

14. Esto pues os decimos en palabra del Se-ñor, que nosotros que vivimos, que hemos quedado aquí para la venida del Señor, no nos adelantaremos á los que durmieron.

15. Porque el mismo Señor con mandato, y con voz de Arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo: y los que murieron en Cristo, resucitarán los primeros.

16. Despues nosotros, los que vivimos, los

1 MS. E que dedes obra, porque quededes de garzonía.

2 Atended cada uno á vuestros propios negocios, sin cuidarse de los ajenos, que no le tocan, viviendo en paz y sosiego, y evitando la ociosidad con aplicarse á alguna cosa, arte ó ejercicio de manos, con lo cual ganaréis lo nece-sario para vuestro alimento, y de nada ó de nadie necesitaréis, ni tendréis que codiciar, lo que no es vuestro. Estos dos sentidos admiten las palabras de la Vulgata.

3 Con los infieles, que están acechando todos vuestros pasos y acciones, para desacreditar la religion que pro-fesais.

4 De los que han muerto. El Griego κοιμώμαι, duermo, se toma por morir; de donde κοιμητήριον, dormitorio, que los Latinos han tomado de los Griegos, cæmeterium, es el lugar donde se entierran los muertos. La muerte de los cristianos no se debe llamar muerte, sino sueño. S. CYPRIANO.

5 No sintais con exceso la muerte de vuestros amigos ó parientes, como lo hacen los Gentiles; por cuanto es-tos, como que no tienen la esperanza de la felicidad de la otra vida, cuentan por perdidos á los que la muerte arrebató.

6 Todos los hombres resucitarán; mas la resurreccion á la vida bienaventurada solo será para aquellos, que hubieren muerto unidos é incorporados con Jesucristo por una viva fe.

7 No como palabra mía, sino del Señor de quien lo he aprendido por especial revelacion.

8 Habla en nombre de los escogidos, que se hallarán vivos á la fin del mundo, los que tambien serán juz-gados.

9 En la incertidumbre de aquel gran día se considera el Apóstol, como uno de aquellos que se hallarán vivos entonces, y se cita á sí mismo por ejemplo de lo que sucederá á los que en aquel punto estuvieren aun vivos, los cuales no irán á recibir á Cristo mas pronto, que los que de muchos siglos habrán muerto y estarán reducidos á polvo. De esta manera de hablar del Apóstol, han creído comunmente los Padres griegos, que los escogidos que vivan en aquel tiempo, no sufrirán la muerte, sino que en un punto serán trasladados y revestidos de la incor-rupton y de la inmortalidad: y que en este paso instantáneo de un estado caduco y mortal á otro de inmortalidad y de gloria, consistirá su resurreccion. Mas casi todos los Padres latinos, fundados en que todos los hijos de Adam deben morir, dan por sentado, que morirán tambien, aunque su muerte por el corto espacio que me-diará entre ella y su resurreccion, mas debe llamarse sueño que muerte. I Corinth. XV, 51. S. AGUSTIN y STO. THOMÁS.

10 ¿Quién no admira el infinito poder del Señor, el cual en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, reanirá el polvo de los cuerpos de todos los hijos de Adam, desde el primero hasta el último, para formarlos nueva-mente? Algunos entienden por este arcángel á S. Miguel, llamado en el Apocalypsis XII, 7, Principe de la Igle-sia. Otros lo entienden del mismo Hijo de Dios, cuya voz será oída de los muertos, JOANN. V, 28, á quien ISAÍAS IX, 6, llama tambien el Ángel del Gran consejo. Mas de cualquiera modo que se entienda esta voz y esta trom-peta, significa, que será intimada la divina voluntad á todos los muertos, para que resuciten y se presenten al tribunal de Jesucristo. STO. THOMÁS.

11 Serán los primeros en resucitar, no en tiempo, sino en dignidad, en mérito y en gloria, á distincion de los condenados.

12 Habla en persona de los escogidos, que vivirán entonces.



mur, simul rapiemur cum illis in nubibus obviam Christo in aera: et sic semper cum Domino erimus.

17. Itaque consolamini invicem in verbis istis.

que quedamos aquí, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes á recibir á Cristo en los aires<sup>1</sup>: y así estaremos para siempre con el Señor<sup>2</sup>.

17. Por tanto consolaos los unos á los otros con estas palabras<sup>3</sup>.

## CAPÍTULO V.

Les advierte de la venida de Jesucristo, que será cuando menos se espere. Por lo cual los exhorta á que vivan en vigilancia, aplicados siempre á hacer buenas obras, y á que estén armados de la armadura de Dios. Emplea en exhortaciones el resto de la carta.

1. De temporibus autem, et momentis, fratres non indigetis ut scribamus vobis.

2. <sup>a</sup> Ipsi enim diligenter scitis quia dies Domini, sicut fur in nocte, ita veniet.

3. Cum enim dixerint pax, et securitas: tunc repentinus eis superveniet interitus, sicut dolor in utero habenti, et non effugient.

4. Vos autem fratres non estis in tenebris, ut vos dies illa tanquam fur comprehendat:

5. Omnes enim vos filii lucis estis, et filii diei: non sumus noctis, neque tenebrarum.

6. Igitur non dormiamus sicut et caeteri, sed vigilemus, et sobrii simus.

7. Qui enim dormiunt, nocte dormiunt: et qui ebrii sunt, nocte ebrii sunt.

8. Nos autem, qui diei sumus, sobrii simus, <sup>b</sup> induti lorica fidei, et charitatis, et galeam spem salutis:

9. Quoniam non posuit nos Deus in iram,

1. Y acerca de los tiempos y de los momentos<sup>4</sup>, no habeis menester, hermanos, que os escribamos.

2. Porque vosotros mismos sabeis bien, que el día del Señor vendrá, como un ladrón de noche<sup>5</sup>.

3. Porque cuando dirán<sup>6</sup> paz y seguridad: entonces les sobrecogerá una muerte<sup>7</sup> repentina<sup>8</sup>, como el dolor á la mujer que está en cinta, y no escaparán<sup>9</sup>.

4. Mas vosotros hermanos, no estais en tinieblas<sup>10</sup>, de modo que aquel día os sorprenda, como ladrón:

5. Porque todos vosotros sois hijos de luz, é hijos del día: nosotros no lo somos de la noche, ni de las tinieblas.

6. Pues no durmamos como los otros, antes velemos y vivamos con templanza.

7. Porque los que duermen, de noche duermen: y los que se embriagan, de noche se embriagan.

8. Mas nosotros, que somos del día<sup>11</sup>, seamos sobrios, vestidos de cota de fe y de caridad, y por yelmo esperanza de salud:

9. Porque no nos ha puesto Dios para ira<sup>12</sup>, si-

1 Despues de haber muerto y resucitado.

2 Que nos hará eternamente bienaventurados.

3 En la muerte de vuestros amigos y parientes.

4 Esta noticia no os es necesaria, ni pertenece tampoco á los hombres, aunque es probable, que el Apóstol la supo en el raptó al tercer cielo. Ni aun es útil, como lo hace ver en su exposicion S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

5 Cuando no se le espera. MATTH. XXIV, 43. LUC. XII, 39.

6 Cuando los malos estarán en mayor tranquilidad y descuido.

7 Por el juicio de Dios, que los condenará. — 8 MS. *A sobrevenida.*

9 Porque el decreto de condenacion que se pronunciará, será irrevocable.

10 Porque participais de las verdades eternas que os ha comunicado Jesucristo.

11 El Griego: *υιαι*, hijos. El Apóstol llama *tinieblas*, ó *noche*, á la ignorancia de la verdad, la incredulidad y la vida licenciosa: *día ó luz*, á la fe, la vida pura é inocente. *La embriaguez y el sueño*, es la vida del pecador que vive en el olvido de Dios, y que tiene el corazon embriagado en los placeres, y vanos contentos del mundo. *La vigilancia y la templanza*, es el estado de un verdadero cristiano, que esperando continuamente aquel último fin y día, arregla toda su vida sobre la ley de Dios, y solo usa de las criaturas, en cuanto lo pide la necesidad. SAN AGUSTIN.

12 Para condenarnos, y destinarnos al fuego eterno, sino para que por los méritos de Jesucristo consigamos la vida eterna, que tiene preparada para los justos que perseveran en gracia.

<sup>a</sup> II Petr. III, 10. Apocalyp. III, 3; XVI, 15. — <sup>b</sup> Isaias LIX, 17. Ephes. VI, 14, 17.

sed in acquisitione salutis per Dominum nostrum Jesum Christum,

10. Qui mortuus est pro nobis: ut sive vigilemus, sive dormiamus, simul cum illo vivamus.

11. Propter quod consolamini invicem: et aedificate alterutrum, sicut et facitis.

12. Rogamus autem vos fratres, ut noveritis eos, qui laborant inter vos, et praesunt vobis in Domino, et mōnent vos,

13. Ut habeatis illos abundantius in charitate propter opus illorum: pacem habete cum eis.

14. Rogamus autem vos fratres, corripite inquietos, consolamini pusillanimes, suscipite infirmos, patientes estote ad omnes.

15. <sup>a</sup> Videte ne quis malum pro malo alicui reddat: sed semper quod bonum est sectamini in invicem, et in omnes.

16. Semper gaudete.

17. <sup>b</sup> Sine intermissione orate.

18. In omnibus gratias agite: hæc est enim voluntas Dei in Christo Jesu in omnibus vobis.

19. Spiritum nolite extinguere.

20. Prophetias nolite spernere.

21. Omnia autem probate: quod bonum est tenete.

22. Ab omni specie mala abstinete vos.

23. Ipse autem Deus pacis sanctificet vos per omnia: ut integer spiritus vester, et anima, et corpus sine querela in adventu Domini nostri Jesu Christi servetur.

no para alcanzar la salud por nuestro Señor Jesucristo,

10. Que murió por nosotros: para que ó que velemos, ó que durmamos<sup>1</sup>, vivamos juntamente con él.

11. Por lo cual consolaos mutuamente: y edificaos los unos á los otros<sup>2</sup>, así como lo haceis.

12. Y os rogamos, hermanos, que seais reconocidos<sup>3</sup> á los que trabajan entre vosotros, y que os gobiernan en el Señor, y os amonestan;

13. Que los mireis con mayor caridad por la obra que hacen: tened paz con ellos<sup>4</sup>.

14. Os rogamos tambien, hermanos, que corrijais á los inquietos<sup>5</sup>, consoleis á los pusilánimes<sup>6</sup>, soporteis á los flacos, seais sufridos con todos.

15. Mirad que ninguno vuelva á otro mal por mal: antes seguid siempre lo que es bueno entre vosotros, y para con todos.

16. Estad siempre gozosos.

17. Orad sin cesar.

18. En todo dad gracias: porque esta es la voluntad de Dios en Jesucristo para con todos vosotros.

19. No apagueis el Espíritu<sup>7</sup>.

20. No desprecieis las profecias:

21. Examinadlo todo<sup>8</sup>: y abrazad lo que es bueno.

22. Guardaos de toda apariencia de mal<sup>9</sup>.

23. Y el mismo Dios de la paz os santifique en todo: para que todo vuestro espíritu, y el alma y el cuerpo se conserven sin reprehension en la venida de nuestro Señor Jesucristo<sup>10</sup>.

1 Para que en cualquier estado que nos halle, ó vivos, ó muertos, vivamos en su gracia durante nuestra vida, y en su gloria, despues de nuestra muerte. Y así *dormiamus* se toma por *muramos*. THEODORETO le da otro sentido.

2 El Griego: *εἰς τὸν ἑνα*, uno á otro: otros leen: *εἰς ἕνα*, en uno. Cualquiera de estas expresiones explican el sentido del texto.

3 Que os merezcan particular consideracion, que mireis con la mayor veneracion, respeto y distincion á los prelados y ministros de la Iglesia, aplicándoos á servirlos y asistirlos con la mayor caridad y liberalidad; porque esto es debido á su vigilancia, y á la fatiga, y trabajo que se toman por vosotros.

4 El Griego: *ἐν ἑαυτοῖς*: entre vosotros mismos.

5 El Griego: *ἀτάκτους*, á los que traen una vida desordenada. Es una metáfora tomada de la milicia, y significa aquellos soldados que abandonan el puesto, ó la fila que les toca. Y comprende tanto á los sediciosos, como á los ociosos. THEODORETO.

6 MS. *A los menudos.*

7 No apagueis por el pecado, y negligencia la gracia interior del Espíritu Santo que hay en vosotros. Véase el Conc. Trid. Sess. vi de Just. cap. x. Otros, *no apagueis el Espíritu*; esto es, los dones del Espíritu Santo; ó gracias *gratis datas*, que se dan para edificacion de los prójimos; y estos se pierden por la envidia, soberbia, ó codicia. THEOPHYLACTO.

8 Examinad con atencion todas las revelaciones de los que se llaman profetas; mas no abrazeis ni aprobeis sino las que segun el juicio de la Iglesia sean verdaderas. THEODORETO.

9 No solo de lo que en realidad lo es, sino tambien de lo que tenga semblante, ó apariencia de mal. De este modo cortaréis todas las ocasiones de escándalo, y de murmuracion. S. BASILIO.

10 S. GREGORIO NISENO entiende aqui las tres facultades de la vida: por el *espíritu*, la racional: por el *alma*, la sensitiva: y por el *cuerpo*, la vegetativa. THEOPHYLACTO por el *espíritu* entiende la gracia del Espíritu Santo que se nos infunde en el bautismo: y por el *cuerpo*, y el *alma* todo el hombre.

<sup>a</sup> Proverb. XVII, 13; et XX, 22. Roman. XII, 17. I Petr. III, 9. — <sup>b</sup> Eccli. XVIII, 22. LUC. XVIII, 1. Coloss. IV, 2.